

que ellos se descompusiesen, porque tenia bien considerado su esfuerço, y valentia, y llevaba resuelto hazer la Guerra à sus sembrados, y campos, por no atreverse con los hombres; para lo qual mandò destruir quantas mieses se apareciesen en los contornos; y siendo forçoso passar adelante, y aconsejandole siguiesse la entrada del llano, que estava delante de Numancia, respondiò: vosotros tratais de la entrada, y yo solo pienso en la salida: Sed ciertos, que serèmos forçados à pelear, y venciendo no ganarèmos mucho; pero si vencidos fuèremos, lo perderèmos todo, y fuera muy liviana disculpa el dezir en tal caso: Quien pensara, que tal acaeciesse? Yo no tengo por buen Capitan, al que ama el pelear, sino es al que impelido de la necesidad, se esfuerça para la Victoria, menospreciando à mas no poder el peligro.

§. 31.

Despues de aver destruydo Pompeyo todo lo que pudo en la Comarca de Numancia, passò el Duero abaxo, à las partes donde entendió, que los Sitiados tenian juntas muchas provisiones, y con efecto destruyò toda la tierra, quemando lo que no necesitaba para mantener su Campo; y acercandose el Invierno, bolviò à la vista de Numancia, donde le llegó el socorro de Africa de Ginetes, y Peones, y doze Elefantes bien encastillados, y proveydos de gente, que tiraban de lo alto con hondas, y ballestas.

§. 32.

Mantuvo se Scipion todo el Invierno en su Real, sin mas operacion, que acabar de destruir los Campos de Numancia, ni mas Reenquentro, que vno junto à la Laguna, en vn sitio, que oy es el lugar,
que